

SABRINA SCHILLING

Éxito durante cinco generaciones: Schimscha crece con la tecnología de TRUMPF

En Schimscha se dan cita la tradición, la cohesión y la alta tecnología. Esta empresa de Baden-Württemberg, especializada en la fabricación de carcasas especiales y armarios de control, desarrolla soluciones a medida para los más diversos sectores: piensa a largo plazo, toma decisiones audaces y apuesta por las modernas tecnologías de fabricación de TRUMPF.

Las mañanas de Katrin Schimscha comienzan siempre de la misma manera: con un desayuno en casa de la abuela Hedwig. Lleva despierta desde las seis y se encarga de que no solo Katrin, sino también su hermano, su padre, su tío, su prima y su primo empiecen el día fuertes. Tres generaciones, un desayuno familiar y, al mismo tiempo, un almuerzo de negocios estratégico. Y es que cada mañana, en el salón de Hedwig Schimscha, se reúne toda la dirección de Schimscha GmbH, junto con los herederos de la empresa, para tomar té verde y pan con mermelada. "La primera reunión del área de producción del día se celebra en casa de mi abuela". "También nos volvemos a reunir allí para almorzar", comenta Katrin Schimscha, riendo. "Esta gran mesa es un lugar de encuentro habitual para el intercambio de ideas, las votaciones y las decisiones estratégicas".

Schimscha GmbH fabrica armarios eléctricos, gabinetes vacíos, consolas y bastidores de máquinas según los requisitos individuales en Ravenstein, Baden-Württemberg. "Desarrollamos soluciones a medida junto con nuestros clientes". "No ofrecemos nada prefabricado", explica Katrin Schimscha. Mientras que muchas empresas atraviesan dificultades económicas, Schimscha opera a plena capacidad. "Dado que solo ofrecemos soluciones a medida fabricadas en acero inoxidable, chapa de acero y aluminio, somos mucho más resistentes a las fluctuaciones económicas". Además, contamos con una amplia presencia y vendemos nuestros productos en diversos sectores, incluidos el alimentario y el farmacéutico, las energías

renovables y la tecnología de automatización. “Eso hace que seamos más independiente”, dice Katrin Schimscha.

Nuevas ideas, un soplo de aire fresco

De carácter familiar, perfeccionista y con los pies en la tierra: así es como se describe la empresa, con sus 130 años de historia. Lo que antaño era un negocio unipersonal es ahora una exitosa empresa mediana que da trabajo a 170 personas. Con Katrin Schimscha, de 29 años, su hermano Dominik, su primo Jan y la hermana de este, Lilli-Sophie, la quinta generación de los Schimscha está lista para comenzar y aporta energía renovada a la empresa. Katrin Schimscha afirma que es fundamental que todos, como una familia, remen en la misma dirección por el bien de la empresa. Para su padre Michael y su tío Johannes, esto implica soltar conscientemente las riendas y dar a la siguiente generación espacio para que experimenten con valentía. Para los hijos, esto implica aceptar esta confianza, valorar la tradición establecida y, al mismo tiempo, seguir desarrollando la empresa con nuevas ideas.



 Schimscha ofrece calidad "Made in Baden-Württemberg". Todos los procesos se han adaptado a esta promesa.



Las máquinas combinadas de punzonado y corte por láser TruMatic de última generación reducen los tiempos de procesamiento y aumentan la productividad. Permiten a Schimscha gestionar de forma económica incluso los pedidos que cambian con frecuencia y las necesidades individuales de los clientes.



Schimscha no ofrece nada fuera de lo común. Aquí se crean soluciones personalizadas a partir de una amplia variedad de materiales.

Alta tecnología probada

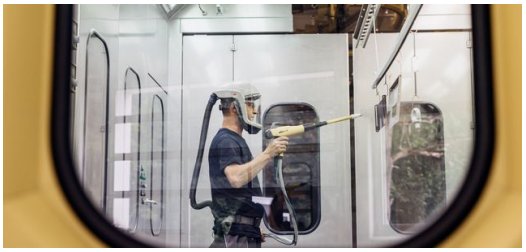
Esta actitud también se refleja en la estrategia de inversión: para garantizar el futuro, la empresa invierte continuamente, incluso cuando la situación económica general no parece muy favorable. “Solo mediante tecnologías y estructuras modernas podremos mejorar continuamente y garantizar nuestra competitividad”, afirma convencida Katrin Schimscha. "Como empresa familiar, no pensamos en trimestres, sino en generaciones." Alta tecnología combinada con métodos probados. Esto también se aplica a las nuevas máquinas. La empresa las compra exclusivamente a TRUMPF; siempre ha sido así. "Mi abuelo, de 86 años, sigue hablando con entusiasmo de los buenos viejos tiempos con la cortadora manual de TRUMPF". Ahora, las máquinas combinadas de punzonado y corte por láser TruMatic de última generación que tenemos en nuestra empresa, con las que realizamos operaciones de conformado, roscado, punzonado y corte por láser, suponen para nosotros, en el ámbito de la fabricación a medida, una enorme ventaja competitiva. Se trata de tecnologías con las que mi tatarabuelo solo podía soñar hace 130 años". La agrupación de los pasos de trabajo reduce los plazos de entrega, aumenta la productividad y permite a Schimscha satisfacer de forma económica las necesidades individuales de cada cliente, especialmente en la construcción de carcasas especiales con pedidos que cambian con frecuencia.

La maquinaria de Schimscha incluye un sistema automatizado de soldadura por láser, el TruLaser Robot 5020. Sin procesos automatizados, la producción rentable en Alemania, un país con salarios elevados, sería prácticamente imposible.

Katrina Schimscha

Además de dos máquinas TruMatic 7000 y una máquina TruMatic 6000, el parque de maquinaria ahora incluye una célula de plegado automatizada TruBend Cell 5000 y un sistema de soldadura por láser automatizado TruLaser Robot 5020. Además, Schimscha utiliza numerosas máquinas de plegado de TRUMPF, incluyendo tres TruBend 5230 con cambiador de útiles automático ToolMaster Pro.

La automatización es especialmente importante para las empresas familiares cuando se procesan grandes volúmenes de producción. "Sin procesos automatizados que utilicen robots de plegado o soldadura, la producción económica en Alemania, donde los salarios son altos, sería casi imposible en muchos sectores". "Además, hacen que nuestros procesos sean más estables y predecibles", subraya Katrin Schimscha. En el plegado, la empresa reduce sus tiempos de preparación, entre otras cosas, mediante el uso de ToolMaster. Los expertos de Schimscha optimizaron este producto junto con TRUMPF en el marco de una colaboración para el desarrollo. Un elemento clave para Schimscha: la empresa apuesta conscientemente por dos métodos de fabricación: procesos automatizados para grandes cantidades y fabricación manual para soluciones personalizadas, incluso en lotes de una sola unidad. De este modo, se combina la eficiencia con la flexibilidad que requiere la fabricación de carcasas a medida.



La empresa familiar también se encarga del recubrimiento de polvo de las carcasas.



Schimscha combina procesos automatizados de grandes cantidades con la fabricación manual para soluciones individuales, incluso en tamaños del lote de una sola unidad.



Un nuevo sistema digital de planificación y control lleva varios meses garantizando procesos más transparentes.

Receta para el éxito: cohesión

La calidad desempeña un papel crucial para la familia Schimscha, incluso en la selección de las máquinas. En última instancia, la tecnología utilizada es la base de la calidad de nuestros productos: "Ofrecemos calidad "Made in Baden-Württemberg". Las máquinas también deben cumplir este requisito. No se trata solo de la instalación en sí, sino del paquete completo: útiles, fiabilidad del proceso, calidad del servicio y asistencia rápida en caso de problemas. Por eso TRUMPF es el socio ideal para nosotros, con quien hemos crecido codo a codo durante muchos años, fieles a nuestro lema: "¡Si te quedas quieto, te oxidas!".

Cuando se le pregunta sobre la fórmula del éxito que hay detrás de este crecimiento, responde: "¡Nuestra cohesión y nuestra mentalidad del todo es posible!" En Schimscha somos un gran equipo, trabajamos en estrecha colaboración y remamos en la

misma dirección. Y, por supuesto, la jefa de 85 años, también conocida como "la abuela Hedwig", es el ingrediente secreto. Por cierto, ella no solo se encarga de la comida de la familia, sino que a veces también hornea un pastel para cuando vienen visitas. Y por la noche, da otra vuelta por las instalaciones de la empresa, de aproximadamente 23 000 metros cuadrados, cierra las puertas de la fábrica con llave y apaga las luces.



SABRINA SCHILLING

TRUMPF GROUP COMMUNICATIONS